



Liturgia

16 de febrero, Domingo VI T.O.

Jesús rescata a los marginados. La ley mosaica marginaba de la vida comunitaria y social al leproso, porque lo consideraba impuro y pecador (Lv 13,1-2.44-46). Jesús cura al leproso, lo rescata de la marginación y lo integra a la vida comunitaria del pueblo (Mc 1, 40-45). El Apóstol exhorta al cristiano a buscar siempre la gloria de Dios, siguiendo el ejemplo de Cristo (1ªCo 10,31-11,1)

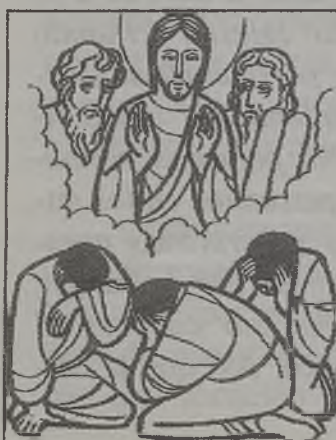


23 de febrero, Domingo VII T.O.

Jamás se ha visto una cosa igual. Isaías consuela al pueblo desterrado y anuncia que Dios hará prodigios, como nunca ha realizado (Is 43, 18.19 ss). La palabra de Jesús libera de la esclavitud del pecado y sana de la enfermedad, nunca se ha visto cosa igual (Mc 2,1-12). La palabra de Cristo siempre se cumple; la palabra de Pablo es coherente, sincera y verdadera (2ª Co 1,18-22)

2 de marzo, Domingo VIII T.O.

La liturgia describe la relación entre Dios-hombre por medio de imágenes nupciales. Dios quiere restablecer su relación con su pueblo infiel (Os 2, 16b.17b21-22) El Evangelio insiste en el simbolismo nupcial al hablar del esposo, de sus amigos, y del vino nuevo (Mc 2,18-22) La nueva alianza de Cristo no se escribe con tinta, sino con Espíritu de Dios vivo (2ª Co 3,1b-6).



9 de marzo, Domingo I de Cuaresma

La conversión va seguida de un pacto gozoso, de la creencia y del agua bautismal. Después de que la creación entera fuese lavada y purificada por el diluvio, Dios establece un pacto con Noé, llenando el universo de color y de esperanza (Gn 9,8-15) Jesús vive la experiencia del desierto, supera la tentación e invita a la conversión y a la fe (Mc 1,12-15) El diluvio, figura del bautismo. La conversión purifica y trasmite vida y gracia en virtud de la resurrección de Cristo (1P 3,18-22)